El Halcón Peregrino

Una de las especies mejor adaptadas a los espacios aéreos, llegando a alcanzar en vuelo picado los 300 Km/h, es una de las máquinas de matar más perfectas de las que dispone la naturaleza. Quizá sean estas credenciales las que han hecho posible que esta especie esté representada en medio mundo.

España cuenta con la mayor población europea con casi 2.000 parejas reproductoras frente a las 4.000 parejas censadas en toda Europa.

En la Península Ibérica se reproduce la subespecie "Falco Peregrinus Brookri", cuyos ejemplares adultos presentan el dorso y la cabeza de un color gris pizarra y unas largas bigoteras que descienden desde la cabeza al comienzo del buche, y su tamaño apenas supera al de una paloma. Nuestra subespecie es sedentaria en la península, mientras que en el resto de Europa algunos ejemplares migran a territorios más favorables, muchos de ellos a zonas peninsulares en época invernal. Habita principalmente las estepas cerealistas peninsulares donde dispone de terrenos despejados para cazar, pero necesita en su territorio de lugares altos para anidar, como cañones fluviales e incluso acantilados marinos.

El Halcón Peregrino es una rapaz especialista en la caza de aves en vuelo, ornitófaga, pudiendo capturar presas desde el tamaño de un jilguero hasta grandes aves como el Anade Real, aunque su dieta está compuesta básicamente por palomas.

Su técnica de caza consiste en lanzarse sobre sus presas casi verticalmente desde gran altura con las alas semiplegadas. Cuando los halcones atacan a sus presas volando con el viento a favor suelen golpearlas con las garras, matándolas en el aire. Si el viento sopla en contra captura a su víctima en vuelo y la remata en tierra.

Las paradas nupciales comienza en el mes de febrero,siendo muy escandalosas y auténticas exhibiciones de destreza voladora. Si algún ave osa invadir el espacio aéreo del halcón en pleno celo, se arriesga a una persecución encarnizada, que puede acabar con la muerte incluso de algún ave rapaz de mayor volumen que el halcón.

Los halcones no realizan ningún tipo de nido, depositando los huevos directamente en el suelo, sobre alguna repisa u oquedad del roquedo o bien ocupando algún nido de córvido. Pone de 2 a 6 huevos que son incubados durante 35 días por ambos progenitores, siendo el macho el que proporciona el alimento a los pollos una vez nacidos. Estos permanecen entre 40 y 45 días en el nido, aunque no abandonen el territorio paterno hasta un mes después.

En nuestra comarca la población de halcones todavía se conserva en buenas condiciones y aunque se han perdido algunos territorios, el resto se reproduce con normalidad.

El Halcón Peregrino ha sido usado en cetrería desde tiempos ancestrales. En la Edad Media era considerado como el regalo más preciado entre la nobleza. Esta tradición cetrera se conserva en la actualidad.

Hoy en día el uso en cetrería ilegal de esta ave se ha convertido en una de las más graves amenazas que se ciernen sobre el amo del aire. Nuestro emblemático halcón ve expoliados sus nidos en muchas ocasiones.

Otro problema grave es el uso de pesticidas organoclorados que ingieren sus presas, pasando a su vez a su organismo, y que dan como resultado que las hembras pongan huevos con cáscaras muy delgadas que la hembra rompe al incubar. En Europa en los años 50 el DDT redujo la población en un 40%. Hay que poner medios para que estos problemas se vayan solucionando y nuestra subespecie no se vea tan castigada como se ha visto en otros lugares.

Esperemos poder seguir contemplando en nuestros montes la fascinante belleza de los picados y la algarabía de los vuelos nupciales del "Amo del Cielo".

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Sexmas. 1/6/2003.